



Compromiso y resistencia

AGUSTÍN GARCÍA MATILLA

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación de la Universidad de Valladolid.

La reciente investigación como doctores honoris causa de Armand y Michèle Mattelart constituye un hito en la historia de la Universidad de Valladolid.

Ambos doctores han sido referentes para varias generaciones de profesores de comunicación y sus enseñanzas han abierto camino a cientos de profesionales muy comprometidos con un ejercicio honesto del periodismo así como a investigadores de la comunicación de todo el mundo.

La labor de Michèle Mattelart ha sido menos conocida que la de Armand, pero no por ello es menos relevante. Desde muy joven denunció la injusta invisibilidad del trabajo de las mujeres y la ocultación del valor productivo de sus tareas a ojos de la sociedad y con la connivencia de los medios de comunicación. En sus obras ha denunciado la instrumentación que se ha hecho del concepto de 'liberación de la mujer'. Ese eslogan se ha convertido en un mantra y en un leit motiv al servicio del consumismo. Desde que publicistas pioneros como James Walter Thompson descubrieran el potencial consumista de las amas de casa, la guerra no ha cesado. Se ha visto a la mujer como un segmento de población convertido en público diana de las campañas de consumo de tabaco y de otras relacionadas con hábitos alimentarios o estéticos, reforzadores de estereotipos femeninos contradictorios con ese anhelo social por alcanzar una mayor igualdad entre hombres y mujeres. Las investigaciones de Michèle Mattelart favorecieron una toma de conciencia de estos y otros muchos temas. El pensamiento feminista no tardó en darse cuenta de la necesidad de adoptar una actitud crítica y de aprender a leer las trampas de estrategias comunicativas sumamente perversas.



Michèle y Armand Mattelart. :: EL NORTE

Armand Mattelart es por su parte uno de los referentes imprescindibles en la reflexión sobre las industrias culturales y las industrias creativas. Tras la muerte de Umberto Eco, Armand es uno de los últimos grandes pensadores mundiales de la comunicación que han hecho avanzar la investigación en nuestras áreas de conocimiento.

La larga trayectoria de Armand Mattelart se ve jalonda por obras con títulos sugerentes como 'Para leer al pato Donald' (1972) escrita en colaboración con Ariel Dorfman y en la que desvela cómo las aparentemente inofensivas tiras de dibujos de los personajes de Walt Disney, encubrían mensajes directamente encaminados a formar a los jóvenes lectores en una ideología capitalista centrada en el afán de acumulación y de lucro desmedido.

Fruto de estudios posteriores son los títulos 'La Internacional Publicitaria' (1990), 'La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias' (1993) o 'Un mundo vigilado' (2009) que entronca con su obra más reciente, 'De Orwell al cibercontrol, Superando Gran Hermano' (2015)

escrita en colaboración con André Vitalis, y en la que analiza la otra cara de las tecnologías de la información tras la revelación de las prácticas ilegales de la Agencia Americana de Seguridad.

En cuanto a las obras escritas en colaboración con Michèle Mattelart cabe destacar 'Historia de las teorías de la Comunicación' (2005), traducida a 13 lenguas. Ambos han mantenido siempre un compromiso social y político que les llevó a estudiar la responsabilidad del diario chileno 'El Mercurio' en el periodo previo al golpe de estado y en el acceso al poder de la Junta Militar presidida por el general Augusto Pinochet. Tras esa experiencia, participaron en el filme 'La espiral' (1974) que desveló el gran complot internacional que hizo posible la caída del gobierno democrático de Allende.

Las investigaciones de Armand y Michèle Mattelart han servido de fundamentación metodológica para defender la necesidad de organizar un nuevo orden mundial de la información mucho más igualitario. La inauguración de la era Internet pareció dar cabida a un nuevo tipo de inter-

cambios comunicativos, pero en la práctica estos nuevos sistemas siguieron estando en manos de grandes grupos económicos que acumulaban poder y pretendían hacer un uso tóxico de su influencia. Los Mattelart nos han hecho tomar conciencia acerca de cómo sobre Internet sigue pendiendo la afilada espada de Damocles de la posible censura. Para justificarla se dan argumen-

tos que supuestamente persiguen acabar con los usos perversos de la red por parte de organizaciones terroristas, o por las actuaciones de delinquentes de muy diversos perfiles. Lo cierto es que numerosos estados explotan el miedo de la ciudadanía, justifican medidas represivas que atentan contra la libertad del individuo pero aportan pocas actuaciones de mejora de la educación de la ciudadanía. Por ejemplo, no adoptan medidas equivalentes para promover una educación mediática y una educación integral en materia de comunicación que permita aprovechar todas las potencialidades de los medios de comunicación y de los sistemas de información para formar ciudadanos más críticos, conscientes y competentes comunicativamente hablando.

Los medios de comunicación convencionales siguen reproduciendo valores estereotipados que retroalimentan un modelo ultraconservador de sociedad. Sigue existiendo una gran hipocresía a la hora de abordar todos estos temas. Sin duda en esto influye la organización de grandes oligopolios que defienden in-

tereses comerciales y pretenden dejar a un lado las prioridades de la mayor parte de la sociedad y de un alto porcentaje de ciudadanos y ciudadanas desencantados. Armand y Michèle Mattelart siguen defendiendo el que existan medios suficientemente independientes, comprometidos con la labor de servicio público y avalan la labor de los periodistas honestos que buscan la verdad sin aceptar presiones.

He comenzado este artículo poniendo de relieve el carácter extraordinario de esta investidura, pero conviene añadir algo más. Por primera vez la UVA concede un doble doctorado honoris causa de manera igualitaria, a un hombre y a una mujer vinculados al ámbito de la comunicación. Es la primera vez que el Campus de Segovia, -junto con Palencia y Soria, uno de los tres existentes fuera de la ciudad de Valladolid- promueve una concesión de estas características y es a su vez la primera vez que más de cien estudiantes de grado, tras haber leído algunos de los textos de los Mattelart, tienen oportunidad de dialogar con los nuevos doctores y de escuchar sus discursos en la ceremonia solemne posterior.

Armand y Michèle Mattelart son un ejemplo de compromiso y de resistencia y se niegan a admitir que los medios y sistemas de información sirvan fundamentalmente a intereses comerciales. Ambos nos siguen invitando a pensar sobre los medios como servicio público imprescindible y esto es lo que hacemos en las áreas y grupos de investigación que trabajamos en este ámbito en la UVA en coordinación con otros grupos de investigadores españoles que vienen desarrollando una ingente labor ante la mayoritaria insensibilidad de las administraciones.

Defendemos la necesidad de poner en práctica una alfabetización comunicativa del conjunto de la sociedad. Hacemos especial incidencia en la formación de los futuros profesionales de la comunicación a los que animamos en nuestras clases a defender la utopía posible de una acción comunicativa transformadora, con compromiso social y regeneradora de la democracia.

Armand y Michèle nos siguen invitando a pensar sobre los medios como servicio público imprescindible